

INTRODUCCIÓN

Cada una de las islas canarias tiene una peculiaridad geológica que las hace diferente. La isla de Lanzarote es una de las más visitadas por el turismo nacional e internacional debido a una de esas singularidades: la erupción histórica de Timanfaya. El nombre de la erupción hace referencia al antiguo caserío de Timanfaya que resultó totalmente destruido por la erupción volcánica más intensa y constante de todas las erupciones históricas que ha habido en el archipiélago. En el mes de septiembre de 1730 comenzó una erupción que habría de estar activa, de manera intermitente, durante seis años. El paisaje de Lanzarote cambió bruscamente; donde había valles fértiles y conos volcánicos aparecieron potentes y extensos malpaíses negros y agrestes que ocultaron una parte de la historia de la población de la isla. Nuevos conos, con su cráter amenazante, surgieron alineados como recuerdo del episodio geológico más intenso que ha vivido Lanzarote. Recorrer ese nuevo paisaje es recorrer la historia de una gran erupción volcánica; un desierto de piedras volcánicas que a veces toman formas tan extrañas que parecen de otro planeta. Un paisaje «lunático», desolador pero hermoso, donde los vestigios de vida parecen inexistentes, y donde el interés en conservar y divulgar un paisaje tan singular, es lo que hace tan atractiva la visita a la isla y al Parque Nacional.

Macizo de los Ajaches.



Conscientes de ese hecho, en agosto de 1974, se aprueba la declaración de Parque Nacional para una parte del espacio de la erupción de Timanfaya. En el Parque hay unos 25 volcanes relevantes, aunque no todos son de la erupción histórica; algunos de los más emblemáticos son la Montaña de Fuego, Montaña Rajada o la Caldera del Corazoncillo. La erupción, aunque finalizada en 1736, aún presenta remanentes de su actividad volcánica, representados por puntos de calor en la superficie que alcanzan los 100-120 °C y 600 °C, a 13 metros de profundidad.

En 1993, la UNESCO le otorgó la calificación de Reserva de la Biosfera a toda la isla. También es Zona de Especial Protección para las Aves (1994).

La superficie del Parque, no cubre toda la extensión de la erupción histórica. Por ello, en esta guía, se han ampliado los itinerarios recomendados a las zonas periféricas del Parque Nacional como son el Parque Natural de los Volcanes y el Paisaje protegido de La Geria, un paisaje singular donde la agricultura de los isleños ha renacido en forma de viñas sobre las cenizas de la erupción de Timanfaya.

